

# Anjel al Cielo.

De esta vida transitoria  
Voló al Cielo derecho.  
Dejando dulce memoria.  
El llorar a este anjelito  
Fuera quitarle la Gloria.

Cuando, lleno de ternura,  
Lo llamó el Eterno Padre  
Para llevarlo a la Altura,  
Así le dijo a su madre  
Esta dichosa criatura:

Madre, por más que me adore  
Con el cariño más santo,  
Le suplico que no lllore,  
Porque talvez con su llanto  
Mi porvenir no mejore.

«Yo de este mundo me voi  
Porque al otro Dios me llama;  
Si yo resignado estoi,  
Usted, que tánto me ama,  
No me debe llorar hoi.

«A mi padre usted consuelo  
I a todos mis hermanitos;  
Un abrazo a su hijo déle,  
I deje que a gozar vuele  
Con los demas anjelitos.

«¿Qué me espera en este mundo?  
Veleidades, i dolores.  
I desengaño profundo,

E ir sufriendo vagabundo  
Entre espinas, nó entre flores.

«Dios me libra del abismo  
Del pecado, o de la muerte  
Del alma, que da lo mismo,  
Pues me bañaron por suerte  
En el agua del Bautismo.

«¡Bendita la que me dió  
Tan inestimable dote,  
Que del Limbo me salvó.  
¡ bendito el sacerdote  
Que, al nacer, me acristianó!

«Sirvales, pues, de consuelo  
El tener por cosa cierta  
Que de aquí a la Gloria vuelo,  
I me aguardan en la puerta  
Los anjelitos del Cielo.

«Yo he de abrirsela tambien  
A mis padres i hermanitos  
Que, al morir, señales don  
De que mueren mui contritos  
Para gozar del Eden.

«No me llore nadie a mí.  
Que asi a ver contento, iró  
A ese Dios del Sinai.  
Ante el cual yo rogaré  
Por los que quedan aquí»

Impr. de P. Ramirez.—Echáurren, 6.

Ver lira completa